

Por lo cual, pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo eternamente en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

Ha sido para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión, en esta escuela bíblica con el estudio bíblico: **“EL TIEMPO DE LUCHAR PARA SENTAR EN EL TRONO AL HIJO DE DAVID.”**

Dejo con ustedes aquí al reverendo José Benjamín Pérez, y en cada país dejo al ministro correspondiente, para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

Continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

Con ustedes el reverendo José Benjamín Pérez, y en cada país el ministro correspondiente.

Que Dios les bendiga y les guarde a todos.

“EL TIEMPO DE LUCHAR PARA SENTAR EN EL TRONO AL HIJO DE DAVID.”

EL TIEMPO DE LUCHAR PARA SENTAR EN EL TRONO AL HIJO DE DAVID

*Domingo, 29 de mayo de 2016
Cayey, Puerto Rico*



DR. WILLIAM SOTO SANTIAGO

perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, y produzcas en mí el nuevo nacimiento.

Quiero nacer en Tu Reino. Quiero vivir eternamente Contigo en Tu Reino.

Haz una realidad la salvación que ganaste para mí en la Cruz del Calvario. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén y amén.

Y ahora, los que han venido a los Pies de Cristo en diferentes naciones preguntarán: “¿Cuándo me pueden bautizar?”

Por cuanto Cristo dijo: “*El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.*” [San Marcos 16:16] Por cuanto ustedes han creído en Cristo de todo corazón, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Para lo cual, en cada país pueden ser bautizados en el Nombre del Señor Jesucristo.

El bautismo en agua no quita los pecados, es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado; pero el bautismo en agua es un mandamiento del Señor Jesucristo en el cual nos identificamos con Su muerte, con Su sepultura y con Su resurrección, porque estábamos en Cristo eternamente.

Cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo; cuando la persona es sumergida en las aguas bautismales, está siendo sepultado tipológicamente; y cuando es levantado de las aguas bautismales, está resucitando a una nueva vida: a la vida eterna con Cristo en Su Reino eterno. Tan sencillo como eso es la tipología, el simbolismo del bautismo en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

NOTA AL LECTOR

Es nuestra intención hacer una transcripción fiel y exacta de este Mensaje, tal como fue predicado; por lo tanto, cualquier error en este escrito es estrictamente error de audición, transcripción e impresión; y no debe interpretarse como errores del Mensaje.

El texto contenido en esta Conferencia, puede ser verificado con las grabaciones del audio o del video.

Este folleto debe ser usado solamente para propósitos personales de estudio, hasta que sea publicado formalmente.

Señor Jesucristo; como han estado siendo bautizados los que han recibido a Cristo como Salvador desde el Día de Pentecostés hacia acá.

En todas las naciones, todos los países, también pueden recibir a Cristo como Salvador los que todavía no lo han recibido. Para lo cual pueden pasar al frente donde se encuentran, para que queden incluidos en la oración que estaremos haciendo por los que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador.

Vamos a estar puestos en pie en todos los países también, para orar por las personas que están viniendo a los Pies de Cristo nuestro Salvador.

Con nuestros rostros inclinados, nuestros ojos cerrados:

Padre celestial, en el Nombre del Señor Jesucristo vengo a Ti con todas estas personas que en todos los países están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. Recíbeles en Tu Reino. Te lo ruego en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

Y ahora repitan conmigo esta oración que estaré haciendo por todos ustedes, los que están recibiendo a Cristo como Salvador en esta ocasión. Repitan conmigo esta oración:

Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón.

Creo en Ti con toda mi alma. Creo en tu Primera Venida. Creo en Tu Nombre como el único nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos. Creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por mis pecados y por los de todo ser humano.

Doy testimonio público de mi fe en Ti y de Tu fe en mí, y te recibo como mi único y suficiente Salvador. Te ruego

EL TIEMPO DE LUCHAR PARA SENTAR EN EL TRONO AL HIJO DE DAVID

*Dr. William Soto Santiago
Domingo, 29 de mayo de 2016
Cayey, Puerto Rico*

Muy buenos días para todos los presentes y todos los que están en diferentes lugares, ministros y congregaciones en diferentes lugares; y también el misionero, doctor Miguel Bermúdez Marín, allá en Cali, Colombia; y la Iglesia allá, la congregación y el ministro, reverendo Vivas, allá en Colombia.

Un saludo muy especial para el reverendo, doctor Miguel Bermúdez Marín, el reverendo Mauricio Vivas y la Iglesia allá; y en su persona a todos los ministros y congregaciones en todos los países.

Para esta ocasión tenemos el reporte sobre los últimos eventos realizados por la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz* en Paraguay. También, a través de un video podremos conocer cuál es la nueva etapa que se está abriendo en el trabajo de la construcción de la Gran Carpa Catedral; edificación que apoyan miles de personas en toda la América Latina, España, Estados Unidos, África y

Holanda.

Adelante con el video para ver y tener la información de todo el trabajo que se está llevando a cabo, el cual todos ustedes presentes y los que están en otras naciones, están apoyando. Adelante con el documental en estos momentos.

[Presentación de los videos-documentales]

Hemos visto el adelanto que hay en todos los trabajos que está llevando *La Gran Carpa Catedral*, en la construcción de la Gran Carpa Catedral; y también hemos visto el adelanto de los proyectos de la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz*, los cuales también ustedes están respaldando en todas las formas de respaldo que hay disponibles para cada uno de ustedes, aquí en Puerto Rico y en diferentes naciones.

Así que está adelantado todo el trabajo y esperamos avanzar más, para completar las labores de la construcción de la Gran Carpa Catedral; y también avanzar más en los proyectos de la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz*, los cuales también ustedes están respaldando aquí y en todos los países.

Para esta ocasión leemos Apocalipsis, capítulo 3, versos 20 al 21, y dice de la siguiente manera:

“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.

Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.

El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.”

Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

al Mesías, a Cristo en Su Venida en el Día Postrero, en Su octava manifestación en Su Cuerpo Místico de creyentes, en la octava edad, la Edad Eterna, la Edad de Piedra Angular, que es la Edad del Trono también.

Es la Edad del Trono, porque es la Edad del Lugar Santísimo; y en el lugar santísimo estaba el trono de Dios, en el templo que construyó Moisés y en el templo que construyó el rey Salomón; porque estaba sobre el propiciatorio Dios, morando en medio de los dos querubines de oro.

Así que podemos ver que todo es sencillo a medida que va siendo dado a conocer el Programa de Dios correspondiente a nuestro tiempo.

Hay cosas que todavía no pueden ser reveladas, para que no las imiten otras personas y hagan daño a los escogidos y hagan daño también a las demás personas. Porque el enemigo es un imitador para hacerle daño a la gente; imita para apartar del camino de Dios a las personas.

Pero algún día el misterio del Séptimo Sello va a ser abierto por la Voz de Cristo tronando como cuando ruge un león en Apocalipsis, capítulo 10; y vamos a ver y a entender bien todo ese misterio de la Venida del Señor con Sus Ángeles. Pero hasta aquí yo creo que tenemos suficiente para saber que estamos trabajando y luchando para sentar en el Trono de David, en el Trono, al Hijo de David; y con Él se sentará el vencedor, Cristo lo sentará con Él en Su Trono.

Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos; y estaremos orando por usted para que Cristo le reciba en Su Reino, le perdone y con Su Sangre le limpie de todo pecado, y sea bautizado en agua en el Nombre del

exigen”, sino porque amamos al Señor.

Y por eso, así como Él nos amó y dio Su vida por nosotros, ahora nosotros hemos dado nuestra vida a Cristo y respaldamos todo Su Programa correspondiente al tiempo en que nos toca vivir; porque cada cual en el tiempo que le toca vivir es que tiene que trabajar en el Programa de Dios. Y cuando se repartan los galardones, no se preocupen que el mío está seguro, ¿y el de quién más? El de cada uno de ustedes también.

Recuerden que los galardones es en adición a la vida eterna; y todos queremos que en adición a tener la vida eterna tengamos los galardones, los premios y los trofeos que están prometidos para ser dados; y sobre todo, la corona de la vida.

Recuerde que los creyentes en Cristo son lavados con la Sangre de Cristo y son hechos - han sido hechos reyes, sacerdotes y también jueces. O sea que el equipo o Ministerio de Gobierno de Cristo será el grupo de escogidos que forman la Iglesia del Señor Jesucristo de edad en edad; son reyes.

Y el equipo judicial es también el mismo equipo, pero en otra faceta del trabajo del Reino. Son jueces, y juzgarán no solamente a las demás personas, sino también que juzgarán a los ángeles en el Juicio Final. Y son sacerdotes: son los que estarán a cargo de las cosas espirituales del Reino del Mesías. Tan sencillo como eso.

Cristo es el Sumo Sacerdote Melquisedec, y el equipo de sacerdotes de Melquisedec son los creyentes en Cristo, que de edad en edad han entrado al Cuerpo Místico de Cristo nuestro Salvador.

“EL TIEMPO DE LUCHAR PARA SENTAR EN EL TRONO AL HIJO DE DAVID.” Al Hijo de David,

Para esta ocasión el tema de nuestro estudio bíblico para hoy, domingo de escuela bíblica, es: **“EL TIEMPO DE LUCHAR PARA SENTAR EN EL TRONO AL HIJO DE DAVID.”**

Encontramos que Jesucristo estuvo hablando por medio de Su Espíritu en esta lectura que tuvimos, de que así como Él se sentó en el Trono del Padre, Él sentará en Su Trono al vencedor. Él se sentó en el Trono celestial del Padre y le fue dado poder y dominio sobre todas las cosas, sobre toda la Creación.

Él estuvo hablando que se sentaría en el Trono del Padre. Por ejemplo, en San Mateo, capítulo 26, versos 63 al 65, de San Mateo, donde dice, cuando lo estaban juzgando:

“Mas Jesús callaba. Entonces el sumo sacerdote le dijo: Te conjuro por el Dios viviente, que nos digas si eres tú el Cristo, el Hijo de Dios.

Jesús le dijo: Tú lo has dicho; y además os digo, que desde ahora veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo.

Entonces el sumo sacerdote rasgó sus vestiduras, diciendo: ¡Ha blasfemado! ¿Qué más necesidad tenemos de testigos? He aquí, ahora mismo habéis oído su blasfemia.

¿Qué os parece? Y respondiendo ellos, dijeron: ¡Es reo de muerte!

Entonces le escupieron en el rostro, y le dieron de puñetazos, y otros le abofeteaban,

diciendo: Profetízanos, Cristo, quién es el que te golpeó.”

Cristo dijo que se sentaría a la diestra de Dios, “a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del

Cielo.” Porque dice la verdad lo tratan de blasfemo, le abofetean, le escupen el rostro, le golpean el rostro con puñetazos; lo desfiguran; siendo el Mesías que vino a Su pueblo y le habla la verdad.

Él se sentaría con el Padre a la diestra de Dios en el Trono celestial.

Y en Apocalipsis, la lectura que tuvimos al principio, nos muestra que Él se sentó, y dice: *“Así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.”* Y ahora promete sentar con Él en Su Trono al vencedor.

Él se sentó en el Trono del Padre en el Cielo, y allí está; por eso en San Mateo, capítulo 28, verso 16 al 20, dice: “Todo poder me es dado en el Cielo y en la Tierra”; porque el que tiene el poder en un reino es el que está sentado en el trono.

Y ahora, para el tiempo final, para el Día Postrero... que es el séptimo milenio de Adán hacia acá, y que corresponde el Milenio en el cual el Hijo de David se sentará en el Trono de David, y restaurará el Reino de David y gobernará sobre el pueblo hebreo y sobre todas las naciones, tendrá Su Trono en Jerusalén, el Trono de David restaurado y todo Israel.

Jerusalén será la capital del mundo, la capital de ese Reino, y todo el territorio de Israel será el Distrito Federal de ese Reino, donde estarán las personas que estarán administrando con Él ese Reino; será el territorio de gobierno del Reino del Mesías, con Jerusalén como capital de ese Reino, y por consiguiente, la capital del mundo a donde traerán las riquezas del mundo.

En palabras más claras: la bolsa de valores en el Reino del Mesías será Jerusalén, y el Distrito Federal será todo el territorio de Israel (que para ese tiempo será más grande

trabajando en la Obra, porque ahí estaremos haciendo tesoros también en el Cielo. Y si Él lo dice que lo hagamos, entonces es conveniente hacer tesoros en el Cielo.

Es como el pueblo hebreo cuando fue a salir de Egipto, Dios les dijo que no dejaran ni una pezuña allá en Egipto. No dejaron ni una pezuña, no dejaron ni un becerrito, ni una vaca, ni los cabritos, ni nada; todo se lo llevaron para luego entrar a la tierra prometida.

Siempre es importante saber cómo hacer tesoros en el Cielo; y si Cristo lo enseñó, es porque es importante y es de bien para el que hace tesoros; porque después, como eso trasciende, lo que hagamos aquí trasciende al Reino de Dios, lo tendremos todo pero multiplicado en el Reino de Dios. Cristo dijo que todo el que haya dejado a padre, madre, hijo, hacienda, propiedades, casas, todo, lo tendrá cien veces allá. [San Mateo 19:29] O sea que lo tendrá multiplicado en el Reino de Dios.

Siempre es importante hablar de estas cosas para que sepamos cómo hacer tesoros en el Cielo. Siempre trabajando, invirtiendo siempre en la Obra del Señor; invirtiendo tiempo, trabajo, económicamente también; en todos los sentidos trabajando en la Obra del Señor. “Porque nuestro trabajo en el Señor no es en vano,” dice San Pablo en Primera de Corintios, capítulo 15, versos 57 al 58.

Lo que es en vano es lo que obtenemos en la Tierra, y lo gastamos por las necesidades que se tienen (de comer y eso), pero nada de eso trasciende al Reino de Dios, sino las cosas que hagamos en favor del prójimo, en favor de Cristo, sobre todo; porque si lo amamos, por amor es que tenemos que hacer las cosas en el Programa de Dios. No de mala gana, no diciendo: “Porque me obligan y me

del Señor con los muertos en Cristo que resucitarán: ser transformados; y tener cuerpos eternos, inmortales y glorificados, igual al cuerpo glorificado que tiene Cristo, que está tan joven como cuando se fue al Cielo dos mil años atrás. Así también estaremos en cuerpos glorificados y jóvenes y eternos, cuando seamos transformados.

Así que no hay preocupación si la persona muere o permanece viva, comoquiera va a tener un cuerpo glorificado; ahora lo importante es hacer tesoros en el Cielo mientras estamos aquí.

Cristo dijo: “Haced tesoros en el Cielo, donde la polilla ni el orín corrompen, ni ladrones minan.” [San Mateo 6:20] Ahí es donde tenemos que hacer los tesoros, porque son para toda la eternidad. El que pierde la oportunidad de hacer tesoros en el Cielo, luego nunca más tendrá la oportunidad de hacer tesoros. Cristo recompensará a cada uno conforme a sus obras.

En una ocasión le dice a un hombre rico, a un joven rico, que vendiera todo lo que tenía y lo diera a los pobres; porque esa era la labor que estaba haciendo Cristo también: ayudando a los pobres; por eso administraban también, de lo que recibían, para los pobres. Y el joven rico, como tenía muchas riquezas se puso triste por lo que Cristo le dijo. Cristo le dijo: “Vende todo lo que tienes y dalo a los pobres, y tendrás tesoros en el Cielo.” Algo así le dijo. [San Mateo 19:16-24]

Los tesoros, donde están seguros es en el Cielo. Aquí en la Tierra se devalúa la moneda, se devalúan las propiedades y todo; y cuando viene a ver la persona, tiene menos de lo que tenía; y si se lo roban, tiene menos; y aun puede hasta perder la vida.

Así que lo mejor es seguir los consejos de Cristo,

de lo que es en la actualidad). Desde ahí el Gobierno del Mesías (de Isaías, capítulo 9 y capítulo 11) reinará, gobernará sobre todas las naciones.

Por lo tanto, para el pueblo hebreo viene una bendición muy grande: la restauración del Reino de David y Trono de David; y por consiguiente, la restauración del gobierno de Dios en la Tierra para gobernar sobre todas las naciones. “Porque Dios será Rey sobre la Tierra, y Su Nombre será uno,” dice Zacarías, capítulo 14, verso 9. “Y el Eterno será uno, y uno Su Nombre.”

Ese Reino está prometido para venir en el Día Postrero, que es el séptimo milenio de Adán hacia acá. Y el trono del Mesías-Príncipe es el Trono terrenal, el Trono de David; y el reino será el Reino de David restaurado.

Esas son las bendiciones prometidas para Israel y para todas las naciones que entrarán a formar parte de ese Reino; y esa es la única esperanza que tiene Israel para evitar ser destruido, ser quitado del planeta Tierra. La única esperanza es la restauración del Trono de David y Reino de David. No hay otra esperanza para Israel.

Y tampoco hay otra esperanza para la humanidad; porque es en el Reino del Mesías, ese Reino Milenial llamado el Reino de David y Trono de David (lo cual viene a ser el Reino de Dios en la Tierra y Trono terrenal de Dios) donde el Señor sentará con Él en Su Trono al vencedor, como lo hizo Dios sentando en el Trono celestial a Cristo y dándole todo el poder de los Cielos y de la Tierra.

Así hará Cristo por medio de Su Espíritu Santo al vencedor y con el vencedor, para la restauración del Reino de David en la Tierra, y Trono de David. Y eso será la restauración del Trono y Reino de Dios terrenal.

El Trono de David es el Trono terrenal de Dios y el

Reino de David es el Reino terrenal de Dios. Eso está claro en Primera de Crónicas, capítulo 28, versos 4 en adelante, donde dice... Capítulo 28 de Primera de Crónicas, versos 4 en adelante, dice... Esto fue cuando fue dada la investidura a Salomón por segunda vez. Dice:

“Pero Jehová el Dios de Israel me eligió de toda la casa de mi padre, para que perpetuamente fuese rey sobre Israel; porque a Judá escogió por caudillo, y de la casa de Judá a la familia de mi padre; y de entre los hijos de mi padre se agradó de mí para ponerme por rey sobre todo Israel.”

Recordemos que David es el octavo hijo de Isaí.

“Y de entre todos mis hijos (porque Jehová me ha dado muchos hijos), eligió a mi hijo Salomón para que se sienta en el trono del reino de Jehová sobre Israel.”

Y el Hijo de David es el que hereda el Trono de David, que es el Trono de Dios sobre Israel en la Tierra.

“Y me ha dicho (Dios, por supuesto): Salomón tu hijo, él edificará mi casa y mis atrios; porque a éste he escogido por hijo, y yo le seré a él por padre (o sea que el reino y trono de David pasaron a Salomón).”

El Trono de David es el Trono de Dios en la Tierra, y el Reino de David es el Reino de Dios en la Tierra; por eso es que en Éxodo, capítulo 17, encontramos que cuando Amalec peleó contra Israel, Dios se enojó contra Amalec; y vamos a ver lo que dice: Capítulo 17 del Éxodo, verso 13 en adelante, dice:

“Y Josué deshizo a Amalec y a su pueblo a filo de espada.”

Y Jehová dijo a Moisés: Escribe esto para memoria en un libro, y di a Josué que raeré del todo la memoria de Amalec de debajo del cielo.

37 del libro de “*Citas*”, dice: “Mire hacia arriba, la edad que viene, la Edad de Piedra Angular.” O sea que es una repetición de lo que pasó dos mil años atrás, pero con sus características propias que tienen que ver con la herencia del Trono terrenal.

[Libro de “*Citas*”, página 37, párrafo 311]:

“AHORA MIRE LA EDAD QUE VIENE AHORA, HACIA ARRIBA A LA PIEDRA ANGULAR. ¿Ven lo que quiero decir? La Venida del Señor, LO MANIFESTADO. DIOS EN TODA CREACIÓN ESPERANDO QUE LA IGLESIA HALLE SU LUGAR POSICIONALMENTE.”

Y en este tiempo final hallaría su lugar, su edad; no la séptima, sino la Edad de Piedra Angular. Ahí es donde ocurrirá la adopción de los hijos de Dios, así como en esa Edad de Piedra Angular allá, fue que hubo la adopción de Jesucristo el Hijo de Dios, en el Monte de la Transfiguración, en donde aparecieron Moisés y Elías.

Y ese es el Orden para la Segunda Venida de Cristo: con Sus Ángeles, Moisés y Elías, para llamar y juntar ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu. Todo eso ocurrirá en la Edad de Piedra Angular, la edad para el cumplimiento de las promesas mesiánicas correspondientes a este tiempo final.

Cuando una persona está en la Edad de la Piedra Angular, está en la Edad Mesiánica para escuchar y ser alimentados con la Palabra que nos habla de la Edad de Piedra Angular, la Edad Mesiánica, y todas las cosas que tienen que ver con la Edad Mesiánica, la Edad del Reino, para disfrutar de todas esas bendiciones y esperar nuestra adopción.

Si alguno parte: ser resucitado en cuerpo glorificado; y los que queden en la Tierra en el tiempo de la Venida

Y siendo el mensajero para la Edad de la Piedra Angular de aquel tiempo, la edad octava, la Edad Eterna, la edad correspondiente al Lugar Santísimo del Templo espiritual, fue el que heredó la bendición de sentarse con el Padre en Su Trono, de sentarse a la diestra de Dios y recibir todo el poder de los Cielos y de la Tierra. “Todo poder me es dado en el Cielo y en la Tierra.” [San Mateo 28:18]

En el Gobierno del Trono celestial y del Reino celestial está incluido el sistema solar nuestro, y por consiguiente, el planeta Tierra también.

Y ahora, para el Reino del Mesías en la Tierra habrá un Programa que estará desarrollándose, el cual es un Programa establecido por Dios desde antes de la fundación del mundo; no es algo nuevo, sino que es algo que Dios ha tenido en Su mente eternamente. Y la representación del Reino de Dios en la Tierra será el Reino terrenal del Mesías, del Cristo, en el cual el Señor sentará con Él en Su Trono al vencedor.

Para lo cual, así como hubo un precursor de la Primera Venida de Cristo, habrá un precursor de la Segunda Venida de Cristo; el cual ya vino e hizo - trajo el Mensaje que precursa la Segunda Venida del Mesías; y por consiguiente, tendrá a quién sentará con Él en Su Trono; para lo cual, estará... Luego del precursor de la Primera Venida de Cristo vino el que se sentaría con el Padre en Su Trono celestial; y para el Día Postrero, después del precursor de la Segunda Venida de Cristo, estará en la edad octava el mensajero, el siervo fiel y prudente, que estará dándole el alimento espiritual a tiempo a la Iglesia del Señor Jesucristo.

Por eso el reverendo William Branham, en la página

Y Moisés edificó un altar, y llamó su nombre Jehová-nisi;

y dijo: Por cuanto la mano de Amalec se levantó contra el trono de Jehová, Jehová tendrá guerra con Amalec de generación en generación.”

¿Contra qué dice Moisés que se levantó Amalec? Contra el Trono de Dios, el Trono de Jehová; porque el Trono de Dios celestial se refleja, se manifiesta en el Trono terrenal de Dios.

Por lo tanto, Moisés estaba reinando, o Dios estaba reinando a través de Moisés, terrenalmente; y Dios reinó a través de David, y gobernó a través del trono de David terrenalmente; y gobernó a través del trono de David a través de Salomón también. Y la promesa es que el Trono de David y Reino de David va a ser restaurado en la Tierra.

Por lo cual tenemos que estar atentos para estar luchando para sentar en el Trono de David al Hijo de David. Será restaurado el Reino y Trono de David en el tiempo final.

Por eso en San Lucas, capítulo 1, dice de la siguiente manera... Capítulo 1, verso 26 en adelante, dice:

“Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret,

a una virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David; y el nombre de la virgen era María.

Y entrando el ángel en donde ella estaba, dijo: ¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres.

Mas ella, cuando le vio, se turbó por sus palabras, y pensaba qué salutación sería esta.

Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has

hallado gracia delante de Dios.

Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS.

Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre;

y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.”

Aquí el Ángel Gabriel le anuncia a la virgen María que ese niño que ella va a concebir por obra y gracia del Espíritu Santo, va a ser el heredero al Trono de David y va a ser grande en todos los sentidos.

“...y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre;

y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.”

Ese es el Trono sobre el cual Cristo por medio de Su Espíritu, promete (en Apocalipsis, capítulo 3, verso 21) que sentará al vencedor con Él, así como el Padre lo sentó a Él a la diestra allá en el Trono celestial; por lo tanto, lo puso como administrador de toda la Creación en el Trono celestial; y en el Trono terrenal dice que va a sentar con Él al vencedor.

Ese será el siervo fiel y prudente al cual su Señor colocará sobre todos Sus bienes, de la parábola que habla de los siervos, en donde Él colocará al siervo fiel y prudente de San Mateo 24, versos 44... Verso 42 en adelante, dice, del capítulo 24 de San Mateo:

“Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor.

Pero sabed esto, que si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón habría de venir, velaría, y no dejaría minar su casa.

Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis.

¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, al cual puso su señor sobre su casa para que les dé el alimento a tiempo?”

Recuerden que la “casa” es la Iglesia, y “el alimento” es el alimento espiritual, la Palabra, el Mensaje correspondiente al tiempo correspondiente a cada edad.

“Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así.

De cierto os digo que sobre todos sus bienes le pondrá.”

Y Sus bienes son los bienes del Reino; así como Dios colocó a Cristo en el Cielo sobre todos Sus bienes, sobre toda Su propiedad. Eso está a punto de cumplirse en el Reino del Mesías, con el pueblo hebreo y con todos los que habitarán en el Reino Milenial.

Así como Cristo fue adoptado en el Reino de Dios como el administrador de todos los bienes del Reino, sentándolo Dios en Su Trono celestial: así Cristo reinará en la Tierra en Su Reino terrenal, y en Su Trono terrenal con Él sentará al vencedor. Tan sencillo como eso.

En la Iglesia del Antiguo Pacto tuvo diferentes mensajeros correspondientes a cada edad, y el séptimo mensajero de la Iglesia del Antiguo Testamento, del Antiguo Pacto, fue Juan el Bautista; él fue el séptimo mensajero de la séptima edad de la Iglesia hebrea bajo la Ley. Y después vino Aquel al cual Juan estaba precursando; porque Juan fue el precursor de la Primera Venida de Cristo, y Cristo al aparecer vino a ser el octavo mensajero, el mensajero para la Edad de Piedra Angular de aquel tiempo; porque Él es la Piedra Angular o la Piedra del Ángulo que vendría.